

BIBLIOTECA
POPULAR LOS
COOPERARIOS

QUILMES - BUENOS AIRES



La biblioteca Popular Los Cooperarios fue fundada el 2 de mayo de 2000 en Quilmes Oeste con una donación de 700 libros. Actualmente posee una colección de 17.500 volúmenes.

EN EL NOMBRE DE LA PAZ, DE LA AUTOGESTIÓN Y DE LA COOPERACIÓN

La identidad de la biblioteca popular está condensada en la expresiva potencia de su nombre: Los Cooperarios. Fue fundada el 2 de mayo del año 2000 pero ese día la brújula de la historia barrial apuntaba a restituir un camino trazado por un grupo de jóvenes idealistas que cambiaron el paisaje de Quilmes Oeste hace más de 70 años.

En 1942 la Segunda Guerra Mundial desparramaba por el planeta el polvo de los escombros de las ciudades europeas que se derrumbaban enteras bajo cataratas de bombas. En el Viejo Continente la paz y la concordia eran algo anhelado pero el grito de las alarmas que preanunciaban los bombardeos acallaba el rumor de fraternidad que suplicaba la civilización. En esas ciudades, cuando el humo negro se disipaba, casi nada

de lo que había existido quedaba en pie y la esperanza de edificar un mundo mejor se volvía una utopía ensordecida por el miedo y la fatiga. El drama palpable de aquellas latitudes empujaba a las personas a valorar y aferrarse a la paz. En aquel contexto histórico es donde un puñado de jóvenes, asociados en una cooperativa textil, deciden apostar a un ideal común y realizan un esfuerzo económico para adquirir una fracción de tierra al borde la ruta 2 en el kilómetro 21 del antiguo camino entre Buenos Aires y Mar del Plata. Así es como un grupo de tejedores y obreros textiles cooperativistas se organizaron a los efectos de obtener mayores beneficios comunitarios, conseguir producciones fabriles de menor costo, acceder a la vivienda propia, procurar ámbitos de expresión cultu-

ral y de educación física en un ambiente de fraternidad y colaboración recíproca. El 6 de septiembre de 1942 realizan una asamblea en la cual surgieron Los Cooperarios.

Adquirieron seis hectáreas de tierras altas a buen precio, dado que el suelo había sido fatigado por antiguos hornos de ladrillos y ofrecieron lotes con una financiación conveniente a los asociados. Se estableció de este modo la primera Colonia de Cooperarios de Argentina y una de sus primeras obras fue la edificación de una torre de catorce metros de altura desde donde se distribuía el agua corriente. En el segundo piso de esa torre se instaló, en 1952, la primera biblioteca del barrio.

El referente de los ideales de este grupo de "colonos" era don Alfredo Palacios que, inspirado en las ideas de Juan B. Justo, desarrollaba una intensa actividad en el Congreso, promoviendo leyes y formulando proyectos que cambiarían profundamente el futuro de la sociedad argentina. Todo esto fue posible gracias a un grupo de mujeres y hombres que no aparecen en el bronce, ni en los libros de historia y tampoco Internet registra sus vidas llenas de logros colectivos y que cristalizaron el desafío más grande: aquella utopía de paz y fraternidad en la colonia al borde de la ruta 2.

La biblioteca que hicieron los fundadores fue la primera de la zona pero nadie sabe ni cuándo ni por qué dejó de funcionar. Lo cierto es que la semilla plantada en 1942 estuvo latente en los genes del vecindario y logró renacer seis décadas después: cuando un nuevo grupo de entusiastas recibió una donación de 700 libros y decidió reflojar aquel acorazado de la paz en mayo del 2000. En honor a esos soñadores desconocidos la bautizaron **"Los Cooperarios"**.

DEL LAS NECESIDADES DEL BARRIO A LA ORGANIZACIÓN FORMAL

Esta nueva biblioteca surge porque un grupo de personas evidencia una necesidad concreta: no había un espacio de acceso al libro y la lectura que abasteciera a las numerosas escuelas que existen actualmente en la zona. Empezaron con una primera donación de 700 libros. Pero la demanda de los lectores fue inmediata y *"pronto nos dimos cuenta de que lo que brindábamos no era suficiente para atender las necesidades y no queríamos desalentar a los usuarios que no encontraban lo que venían a buscar. Fue así que decidimos crear una biblioteca con todas las letras, y empezamos los trámites para obtener todos los reconoci-*

BIBLIOTECA POPULAR LOS COOPERARIOS

- > N° DE REGISTRO DE CONABIP: 3969
- > FECHA DE FUNDACIÓN: 2 de mayo de 2000
- > DIRECCIÓN: Lafinur 2816 - Barrio Los Cooperarios - C.P. 1879
- > LOCALIDAD: Quilmes
- > PROVINCIA: Buenos Aires
- > EMAIL:
bibliotecapopularcooperarios@yahoo.com.ar
- > WEB: www.bibliocooperarios.com.ar
- > LIBROS: 17500
- > ESPACIO HISTORICO, CULTURAL, ARTÍSTICO:
Raíces Quilmes
- > ACTIVIDADES: Talleres, deportes
gabinete pedagógico

mientos que nos permitieran ser una organización independiente y acceder a fondos propios. Enfocamos nuestros esfuerzos a este fin específico” dice Silvana Mori una de las fundadoras y actual tesorera de la biblioteca, y quien motorizó a la comisión directiva para presentarse en la CONABIP. Así fue como en el año 2001 comenzaron a transitar el camino de los reconocimientos nacional y provincial: en junio de ese año obtuvieron la Personería Jurídica, luego el Registro Municipal los declaró entidad de Bien Público y finalmente accedieron a inscribirse en el registro de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares: “Aun hoy sentimos la alegría al abrir entre todos las cajas conteniendo la

parte de nuestro proyecto Capacitación Bibliotecológica, pudimos superar con éxito la inspección de Provincia y obtuvimos su reconocimiento” agrega Silvana. “Por otra parte empezamos a participar como entidad de referencia de la cultura local y junto al Consejo Asesor Municipal de Bibliotecas Populares, organizamos el concurso “Recuperando la Historia de Quilmes”. Poco después le dimos nueva vida a la biblioteca, mejorando su fachada, convocando al artista plástico quilmeño Roberto Hernández para que realizara un mural que represente el deber ser de esta biblioteca”, recuerda Nélide, mientras explica el proyecto de máxima que vislumbraron: “en definitiva, viendo el crecimiento exponencial de la biblioteca, decidimos que nuestro próximo paso era crear un Centro Cultural permanente por lo que establecimos, en conjunto con la Sociedad de Fomento, un espacio para eventos junto a la Biblioteca donde hicimos un escenario e instalamos un equipo de iluminación profesional. Asimismo se acondicionó la sala del primer piso con mobiliario acorde y un ambiente agradable para que sea posible dictar cursos. Todo esto nos permitió brindar nuevos servicios a la comunidad”.



La biblioteca tiene un taller de vitrofusión que cuenta con un horno. Las luminarias y fanales que adornan el salón de lectura están hechos allí

Biblioteca Básica que recibimos de la CONABIP. Todavía percibimos el olor a libros nuevos que perfumaba toda la sala, mientras nuestro asombro por tantos libros juntos nos maravillaba. El espacio nos quedaba muy chico, así que junto a la Sociedad de Fomento, que fue nuestra entidad fundadora, por medio de la organización de comidas, de eventos sociales y con mucho esfuerzo, conseguimos los fondos necesarios para la ampliación”, recuerda Nélide Suárez fundadora y presidenta de la biblioteca. “Ya organizados, y gracias al trabajo de catalogación realizado por todas nosotras junto a Silvio Aragón el bibliotecario que nos ayudó y guió y un grupo de empleadas del plan Jefas de Familia, que formaron

Actualmente son una biblioteca autogestionada y consolidada con una variedad enorme de talleres de capacitación y de oficios, junto a los espacios de lectura y expresión cultural: artes plásticas, música, danza y teatro, seminarios y apoyo para microemprendimientos y consultorios de asistencia terapéutica. Además establecieron una biblioteca infantil diseñada para que los niños accedan con facilidad a los libros sugeridos para cada edad y que puedan elegir libremente.

EL TESORO: CULTURA, HISTORIA Y MEMORIA



Raíces Quilmes es un espacio de recuerdo permanente de la Cultura Diaguita - Quilmes. Las esculturas, los tejidos y objetos provienen de los Valles Calchaquíes y son exhibidos en la sala de informática de la biblioteca popular.

En la lengua cacán «kilme» significa «entre cerros» y hace referencia a la topografía en la que estaba afincado el pueblo descendiente de Diaguitas que se rebeló contra la gobernación de los conquistadores españoles en los Valles Calchaquíes en Tucumán. Como represalia fueron obligados a emigrar hasta las costas del Río de la Plata en 1666, creando la Reducción de la Exaltación de la Santa Cruz de los Kilmes. Las pestes transmitidas por la población blanca, la mixtura, la hambruna y la pobreza diezmaron al pueblo guerrero. Pero en la Biblioteca Popular la historia y la memoria de los Indios Quilmes está presente en el proyecto **Raíces Quilmes**. Es un espacio dedicado y acondicionado don-

de exponen objetos, arte y artesanías de los Valles Calchaquíes provistas por diferentes artistas y artesanos descendientes de aquel pueblo. Cada uno de los objetos tiene una explicación y han publicado catálogos sobre su origen junto al significado de la obra ya sea ornamental o ritual. Para la biblioteca allí está su tesoro y procuran establecerse como un centro de consulta y difusión del Imaginario Calchaquí y promocionar la cultura y las artes de los Quilmes.

Este espacio es también la sala donde están instaladas las computadoras. La convivencia entre tecnología y arte autóctono es deliberada y se basa en una estrategia: acercar a los jóvenes a la historia regional; potenciar la valoración y el vínculo con las raíces quilmeñas; asimilar y enlazar el pasado con el presente, la tecnología con la artesanía, los pueblos originarios con la cibernética: *“en general hoy los chicos vienen a la biblioteca a navegar por Internet. Por eso colocamos las computadoras en la sala de los tesoros quilmeños. Queremos que los chicos se empapen de la cultura de los Valles Calchaquies, que naturalicen que en estas tierras son el lugar donde se estableció un pueblo que sufrió persecuciones y que trajeron su cultura y su arte; queremos que los más jóvenes sepan vincularse con las artes y que sepan que no es sólo conectarse con el pasado, sino que pueden ver y tocar lo que producen actualmente: tejidos, indumentarias, vasijas y objetos ornamentales”* explican Nélida y Silvina.

En definitiva es una forma de homenaje permanente que hace la biblioteca: *“queremos que los visitantes conozcan algo más sobre las raíces de nuestra ciudad y que descubran su cultura a través de las artesanías. Invitamos a ver cómo tallan la madera, esculpen la piedra y trabajan el cardón; apreciar cómo modelan la cerámica, cómo recrean piezas ancestrales siguiendo las mismas técnicas que sus abuelos y los abuelos de sus abuelos; a valorar cómo los hilados*

rústicos de oveja y de llama se transforman en trabajos delicados, después de haber sido tejidos por manos expertas; a documentarse con una buena cantidad de textos sobre la cultura diaguita quilmeña; a revalorizar el protagonismo de los pueblos originarios en la constitución étnica de nuestro país y a destacar la participación de los indígenas a lo largo de la historia argentina”. Es decir: *“en este espacio comulgan el pasado, el presente y el futuro, es por eso que aquí también funciona la sala de acceso a Internet, intentando una vez más que los asistentes asuman que cada momento de la historia es un todo, que somos nuestra historia”* explica la presidenta.

CAMPEONES DE LA LECTURA, DEL TEATRO, DE LAS ARTES Y LAS MANUALIDADES

Desde hace diez años que en la biblioteca se brindan clases de taekwondo inculcando los principios del arte marcial: cortesía, integridad, perseverancia, autocontrol y espíritu indomable al enfrentar una injusticia. La disciplina involucra a practicantes desde los cuatro años hasta edad adulta, lo que permite que varias generaciones puedan encontrarse y entrenar en la biblioteca. Si bien es una disciplina olímpica, en este caso no reciben ayuda oficial. Sin embargo, en esta década los jóvenes taekwondistas cooperarios han cosechado varias medallas de oro en los mundiales realizados en **Inglaterra, Australia, Corea y Canadá**. Pero además de disciplina y entrenamiento marcial, la biblioteca brinda un abanico de posibilidades educativas y culturales a partir de talleres y seminarios: *“los talleres de extensión bibliotecaria son importantes para nosotros porque acercan a muchas personas que no están familiarizadas con lo que una biblioteca puede ofrecer, por ejemplo, en el curso de plástica se consulta toda la colección de arte, que es vasta e invita a analizar otros temas relacionados, y así se va generando un engranaje entre la expresión. Algo similar sucede con*

La *Biblioteca Popular* fue concursante del programa Ibermuseus 2016, espacio de los Museos Iberoamericanos integrado por 18 naciones. El proyecto de la biblioteca fue presentado en la Categoría II, que otorga 5 premios de u\$s 15.000. Al programa se presentaron 160 proyectos y fueron preseleccionados 19. Por Argentina están preseleccionadas la Biblioteca Popular Los Cooperarios y la Fundación Proa.

el taller de teatro y su relación con las obras nacionales y clásicos universales que son consultados y a veces interpretados. Apuntamos a que recorriendo estanterías, encuentren el libro que los está esperando” asegura Silvana.

La agenda de la biblioteca es nutrida, al igual que la oferta de talleres: taller infantil literario de creatividad, cursos de danzas (salsa, árabe, folclore); talleres literarios para adultos, taller de vitrofusión, talleres de cocina, de decoración de tortas, gimnasia y yoga. Además realizan actividades estables como es el taller municipal de teatro para adolescentes y mayores, plástica, costura, cursos de manualidades y tejido. Por otra parte están dotados de un gabinete de asistencia psicológica y fonoaudiología.

BICHOS RAROS: DINOSAURIOS Y CAZALECTORES

libros antiguos. Además posee colecciones de revistas de edición mensual o quincenal, como **Caras y Caretas o El Federal**. Con la intención de llegar a los más pequeños e introducirlos en el mundo de los libros crearon un sector llamado “Antes del Meteorito” donde tienen material bibliográfico sobre los dinosaurios, muñecos de goma y juegos referidos a este tema de interés infantil. Silvana considera que *“la gente que hace bibliotecas somos unos bichos raros, especiales, porque si bien tenemos las mismas inquietudes y objetivos que cualquiera, queremos que nuestra pasión por la lectura sea compartida y difundida por eso a veces nos lanzamos a atrapar lectores”*. La búsqueda permanente de nuevos lectores los llevó a ampliar la base social de la biblioteca y a vincularse con diferentes organizaciones comunitarias: *“recientemente cumplimos 16 años, nos esforzamos en que nos conozcan, no solo en el barrio, también en nuestra localidad y localidades vecinas. Quisiéramos integrar a muchas más personas y que aprovechen todo lo que una biblioteca como la nuestra puede dar”*.

Actualmente la biblioteca posee 17.500 libros: material de referencia, novelas, temas de actualidad, infantiles y algunos



Parte de la comisión directiva y la bibliotecaria.